

José Manuel Naredo, LA CRÍTICA AGOTADA:
CLAVES PARA UN CAMBIO DE CIVILIZACIÓN,
SIGLO XXI DE ESPAÑA EDITORES, ISSN:
978-84-323-2042-2 (336 PP.), 2022



José A. Pérez-Montiel¹

Universitat de les Illes Balears

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-8667-2980>

jose.perez@uib.es

La obra de José Manuel Naredo se propone afrontar los principales retos que hoy encara nuestra civilización: la crisis ecológica, la desigualdad, la precariedad económica y la creciente desilusión generalizada de las masas. Para ello, Naredo pone sobre la mesa un enfoque intelectual sustentado en las vinculaciones entre reproducción económica, reproducción social y sistemas de valores. Alejado de los aspectos más mundanos del mundo académico, el libro se ocupa de cuestiones verdaderamente serias, tanto en el plano sustantivo como en el de las categorías conceptuales.

La tesis principal de Naredo es que no hemos sido capaces de construir sociedades verdaderamente libres porque los movimientos que pretendieron ser transformadores siempre estuvieron sujetos a la ideología económica dominante, fundamentada en la noción de *sistema económico* como un todo que todo abarca y cuyo análisis se circunscribe al universo de la valoración monetaria, y que reposa sobre conceptos fetiche como *producción* y *mercado*. Naredo dedica tres cuartas partes del libro a detallar cómo el anclaje a la noción de *sistema económico* de los proyectos pretendidamente transformadores ha impedido establecer Estados de derecho que verdaderamente promuevan la participación ciudadana en las tareas del gobierno. La raíz de nuestros males, por tanto, reside en la disciplina económica convencional, que difunde y da aspecto científico a la ideología dominante, y en la adscripción a ésta de los movimientos que intentaron cambiar el *statu quo*.

Con absoluto rigor formal, elevados conocimientos de historia económica y capacidad de ubicar el debate en un contexto de historia de las ideas, Naredo detalla cómo el divorcio entre retórica y realidad nos impide superar el actual paradigma sustentado en la noción de *sistema económico*. Por ejemplo,

¹ Agradezco a Cati Torres sus comentarios y sugerencias. Doy las gracias a Alfons Barceló, quien involuntariamente me animó a hacer la recensión: hace unos meses me comentó que, de todo lo que estaba leyendo, lo único que valía la pena era el último libro de Naredo.

términos tales como *tiranía de los mercados* y *neoliberalismo* son *no-conceptos* ampliamente utilizados por los movimientos progresistas que nos hacen desviar la atención de lo realmente importante:² Es habitual que los críticos con la situación actual argumenten que estamos sometidos a un *capitalismo neoliberal* que promueve la desregulación, la privatización y un sálvese quien pueda individual que, a través de la *tiranía de los mercados*, premia y castiga a unos y otros de manera socialmente injusta. Según Naredo, esta retórica nos impide ver que el funcionamiento real de la economía descansa en una coalición político-empresarial de grupos de productores de bienes raíces, monopolios financieros, grandes partidos políticos y principales propietarios de activos. Naredo detalla cómo los canales de la actual coalición político-empresarial han ido tomando forma a través de políticas fiscales, regulatorias, monetarias y crediticias desde la década de 1970. De este modo, no es la *tiranía de los mercados* la que determina nuestro devenir, sino las élites y redes de poder que conforman la *tiranía corporativa* que controla un sistema que no es neoliberal sino más bien *neocaciquil*, un sistema hiper-regulado por corporaciones agrupadas en oligopolios.

He mencionado sólo uno de los varios ejemplos de cómo, según Naredo, la retórica nos hace desviar la atención hacia cuestiones imaginarias y perder el foco de lo realmente importante; permaneciendo así la noción usual de *sistema económico*, con sus categorías de fondo y su aparato conceptual, indiscutida. La desconexión entre retórica y realidad se debe a que *la crítica al sistema* se ciñe a un marco de pensamiento tan estrecho que impide la existencia de propuestas verdaderamente progresistas y transformadoras. Esto explica que llevemos años interpretando la historia como una sucesión de modos de producción y no como una sucesión de modos de dominación. La crítica está agotada.

Para superar la crítica agotada, en la cuarta y última parte del libro Naredo propone un *paradigma ecointegrador* que, mediante enfoques transdisciplinarios y multidisciplinarios, transite de la noción de *sistema económico* a la de *economía de sistemas* y desde la *idolatría del PIB* hacia una *taxonomía del lucro* (véase Naredo, 2019). Así, las reflexiones sobre el valor de cambio de la economía estándar serían complementadas con las de coste físico de la termodinámica. Ello implica encajar la reflexión monetaria del enfoque económico ordinario en un contexto más amplio y enriquecedor. De este modo, Naredo intenta abrir vías de comunicación entre los estudios del funcionamiento del sistema económico y los del sistema ecológico. El paradigma ecointegrador permitiría avanzar en la desfragmentación del conocimiento, en lo que constituiría una reconversión científica e institucional encaminada a desarrollar otros sistemas de representación económica que reflejen el metabolismo de nuestra civilización.

A lo largo de los últimos tres apartados del libro, Naredo detalla las claves para que su propuesta de paradigma ecointegrador sea viable. Lo primordial, no obstante, es establecer las bases, el punto de partida de este paradigma. Para ello, según Naredo, urge definir dos conceptos fuera de la red teórica del *sistema económico*: la propiedad y el dinero. Pues *sobre ellos se asienta la actual tiranía corporativa que gobierna y expande el metabolismo depredador de la presente sociedad humana piramidal* (Naredo, 2022: 299). Las razones son obvias: la creación de dinero financiero aumenta la propiedad y lucro que no tienen contrapartida productiva ni función utilitaria. Ello conlleva una enorme expansión de los activos financieros e inmobiliarios y de la capacidad de compra en manos de unos pocos, lo que conduce al metabolismo de nuestra sociedad hacia el extractivismo, la mercantilización y la polarización social y territorial.

Si tuviera que poner algún pero al libro, quizás éste se centraría en su propuesta de unir la reflexión física e institucional con la monetaria. Naredo parece pasar por alto que la actual reflexión monetaria del enfoque económico ordinario está monopolizada por la economía neoclásica, una disciplina precientífica cuya visión de la economía es tan precisa como el modelo del universo de Ptolomeo. Al no distinguir entre economistas y agruparlos en el enfoque monetario convencional, Naredo parece dar a entender que, para

² Otros no-conceptos que Naredo destaca son *producción*, *medioambiente*, *desarrollo sostenible*, *decrecimiento*, *capitalismo* o *poscapitalismo*.

integrar la reflexión monetaria, la física y la institucional, propone establecer puentes con unos científicos que, a día de hoy, son de las personas más peligrosas del planeta. En particular, la visión *mainstream* del cambio climático es tremendamente peligrosa para la supervivencia de la humanidad. Creo que para que prospere el paradigma eointegrador que propone Naredo, basado en la dinámica de sistemas, hay que arrinconar programas de investigación que no están motivados por la consistencia lógica y la pertinencia empírica y que son una parte del aparato institucional que promueve la noción usual de *sistema económico*.

Considero que el estudio de la economía se ha de llevar a cabo a través de la dinámica de sistemas contando con físicos, químicos, matemáticos, biólogos, geógrafos, ingenieros y científicos ambientalistas con amplia experiencia en sistemas complejos. Es cierto que la cuestión monetaria también ha de tener cabida, e incluso un rol importante, en un enfoque eointegrador, pero ésta debería estar liderada por economistas que no suscriban parábolas absurdas y que se tomen en serio la estructura productiva, la historia económica y el funcionamiento de la creación endógena de depósitos y reservas por parte del sistema financiero a medida que éste acomoda la demanda de crédito. Este reducidísimo grupo de economistas (marxistas, estructuralistas, postkeynesianos, sraffianos, etc.) ha cometido el error de suscribir sus análisis a la noción de *sistema económico* y, por tanto, de asociar el desarrollo de las fuerzas productivas al progreso, pero no merecen ser incluidos en el mismo saco que los economistas neoclásicos: parten de bases epistemológicas completamente distintas; han desarrollado programas de investigación más profundos, rigurosos y críticos; han tenido la valentía de enfrentarse a la teoría neoclásica, lo que ha hecho de sus carreras profesionales una penitencia; y han apostado siempre por enfoques plurales e integradores.

Más allá del *pero* o crítica constructiva que toda recensión exige, considero que *La Crítica Agotada* es una profunda reflexión llevada a cabo por un activista intelectual de primer orden. Naredo examina los modelos reproductivos elementales con una mirada absolutamente desacomplejada, poniendo sobre la mesa diversas aproximaciones teóricas y dando valor a la unidad básica por detrás de la diversidad aparente.

Además, la obra no se queda en la mera identificación de problemas, sino que ofrece propuestas claras y concretas para avanzar hacia sociedades más sanas y libres. Estas propuestas apuntan a la creación de filtros institucionales y culturales que pongan freno a las barbaries económicas, sociales y ecológicas fruto de las prácticas caciquiles de las oligarquías político-empresariales que nos gobiernan. En concreto, es indispensable la transformación de las instituciones que definen y apoyan las actuales formas de propiedad y dinero, que a su vez son las que promueven y perpetúan la noción usual de sistema económico. El punto de partida, sin duda, reside en la reforma del actual sistema monetario internacional, implantado a mediados de los 1970.

Por la pertinencia de las reflexiones sobre el valor, el dinero y otras categorías básicas, así como por el vibrante estilo analítico y capacidad retórica del autor, creo que el libro merece ser leído y estudiado con detalle para descubrir nuevos horizontes y consolidar un enfoque crítico.

REFERENCIAS

Naredo, J. M. (2022). *La crítica agotada: Claves para el cambio de civilización*. Siglo XXI de España Editores.

Naredo, J.M. (2019) *Taxonomía del lucro*, Siglo XXI de España Editores.